

**El pensamiento sobre el Buen Vivir.
Entre el indigenismo, el socialismo y el
posdesarrollismo**

**Ana Patricia Cubillo-Guevara,
Antonio Luis Hidalgo-Capitán y
José Andrés Domínguez-Gómez**

Ana Patricia Cubillo-Guevara

Licenciada en Ciencias Políticas, Máster en Ciencias Políticas en Iberoamérica, Máster en Intervención Social con Mujeres; estudios de posgrado en Dirección Estratégica de Universidades y de doctorado en Geografía e Historia y Sociología. Ha sido Secretaria-Coordinadora del Foro de Consejos Sociales de las Universidades Públicas Andaluzas, Jefa de Gabinete de la Consejería de Medio Ambiente y Viceconsejera de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Es miembro del equipo de investigación del proyecto “Pensamiento sobre el Buen Vivir y mediciones alternativas” (2013-2015).

Antonio Luis Hidalgo-Capitán

Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales, Máster en Desarrollo Económico en América Latina y Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales. Es Profesor Titular de la Universidad de Huelva y forma parte del Centro de Investigación de las Migraciones de dicha universidad. Ha sido Subdirector de la Sede Iberoamericana Santa María de La Rábida de la Universidad Internacional de Andalucía, Secretario de la *Revista de Economía Mundial*, Investigador Visitante en la De Montfort University (Reino Unido) y Profesor Invitado en varias universidades. Coordina el equipo de investigación del proyecto “Pensamiento sobre el Buen Vivir y mediciones alternativas” (2013-2015).

José Andrés Domínguez-Gómez

Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas, Máster en Prevención de Riesgos Laborales y Doctor en Sociología. Es profesor de la Universidad de Huelva y Director del Máster en Estudios e Intervención Social en Migraciones, Desarrollo y Grupos Vulnerables de dicha universidad; forma parte del Centro de Investigación del Espacio y las Organizaciones de la Universidade do Algarve (Portugal). Ha sido Profesor Invitado en las Universidades de Puerto Rico, Londrina (Brasil), Panamá, Algarve (Portugal), Kent (Reino Unido), Virgin Islands (EE.UU.) y Heidelberg (Alemania).

Las comunicaciones con los autores pueden dirigirse a:
E-mails: anapcubillo@telefonica.net
alhc@uhu.es
andres@uhu.es

La concepción indígena del Buen Vivir fue calando en el discurso político de los partidos y movimientos sociales progresistas de la región andina y terminó incorporándose como precepto en las constituciones de Ecuador y Bolivia en 2008 y 2009, respectivamente.

El pensamiento sobre el Buen Vivir. Entre el indigenismo, el socialismo y el posdesarrollismo*

Introducción

El Buen Vivir o Vivir Bien (*Sumak Kawsay* en *kichwa* y *Suma Qamaña* en *aymara*) puede definirse como una forma de vida y convivencia en armonía con la naturaleza y con otros seres humanos. Este concepto está inspirado en la cultura ancestral de los pueblos indígenas andinos (*quechuas* y *aymaras*, especialmente), se apoya en los principios de equidad social y sustentabilidad ambiental y aspira a convertirse en una alternativa andina frente a la noción de desarrollo de la civilización occidental (Acosta, 2010b; Ramírez, 2010; Dávalos, 2011...).

Dicho concepto ha impactado en los últimos años en el ámbito académico de la Economía Política del Desarrollo (Walsh, 2010; Hidalgo-Capitán, 2011; Radcliffe, 2012; Merino, 2012; Mejido-Costoya, 2013) y está permitiendo conformar una Economía Política del Buen Vivir como una propuesta alternativa al desarrollo, de carácter posneoliberal y surgida desde el pensamiento ancestral de los pueblos originarios andinos.

Sin embargo, los primeros documentos que recogen una reflexión sobre el concepto del Buen Vivir datan de comienzos de la década del 2000 y son una serie de trabajos divulgados por intelectuales indígenas ecuatorianos, bolivianos y peruanos sobre *Sumak Kawsay* (Viteri, 2002), *Suma Qamaña* (Yampara, 2001) y *Allin Kawsay* (Rengifo, 2002). Dichos trabajos recogen la existencia y persistencia de una concepción andina de la forma deseable de vida, que se contrapone a la concepción occidental de desarrollo económico.

Recibido: 11-07-2013. Aceptado: 01-07-2014.

(*) Esta investigación se incardina dentro del proyecto de investigación "El pensamiento sobre el Buen Vivir y mediciones alternativas", coordinado por el Profesor Antonio Luis Hidalgo-Capitán. Dicho proyecto forma parte del Proyecto de Cooperación Interuniversitaria entre la Universidad de Huelva y la Universidad de Cuenca (Ecuador) para el "Fortalecimiento institucional de la Universidad de Cuenca en materia de Buen Vivir y movilidad humana" (FIUCUHU), financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) (2013-2015).

Esta concepción indígena del Buen Vivir fue calando en el discurso político de los partidos y movimientos sociales progresistas de la región andina (indigenistas, socialistas, ecologistas...) y terminó incorporándose como precepto en las constituciones de Ecuador y Bolivia en 2008 y 2009, respectivamente. Dichas fechas constituyen el momento histórico en el que confluyeron el fracaso del neoliberalismo como estrategia de desarrollo, la aparición de una nueva izquierda revolucionaria en América Latina, el auge de los movimientos indigenistas andinos y el aumento de la preocupación social por las cuestiones ambientales. En este sentido, estas constituciones han pretendido integrar las reivindicaciones económicas, ambientales y culturales de los diferentes movimientos sociales ecuatorianos y bolivianos.

A partir de dicho momento se produjo la *gran eclosión* del pensamiento sobre el Buen Vivir, con un aumento exponencial de los trabajos divulgados que tienen como autores a diferentes intelectuales andinos (Ramírez, 2010; García-Linera, 2010; Acosta, 2010a; Albó, 2010; Macas, 2010a; Chancosa, 2010; Choquehuanca, 2010a y 2010b; Huanacuni, 2010; Dávalos, 2011; Oviedo, 2011; Lajo, 2011; Quijano, 2011...), a otros intelectuales latinoamericanos (Escobar, 2009; Esteva, 2009; Boff, 2009; Harnecker, 2010; Borón, 2010; Gudynas, 2011a; Lander, 2013...) e, incluso, a intelectuales europeos (Tortosa, 2009; Santos, 2010; Houtart, 2010...).

Como resultado de la proliferación de estos trabajos, el espectro intelectual del Buen Vivir se ha ido haciendo más complejo y ello amerita que se arroje luz sobre el mismo, ya que no parece que exista un *mainstream* sobre el Buen Vivir; de hecho, muchas de las aportaciones sobre el Buen Vivir responden a lógicas de pensamiento muy diferentes (Hidalgo-Capitán, 2012). Precisamente, dados los diferentes enfoques de la concepción del Buen Vivir, hemos definido como nuestro objeto de estudio el pensamiento sobre el Buen Vivir, centrándonos en el análisis de sus diferentes corrientes.

Sobre dicho objeto delimitado de estudio nos hemos formulado la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles son las diferentes concepciones que pueden identificarse dentro del pensamiento sobre el Buen Vivir? Para responder a dicha pregunta nos hemos planteado, como objetivo general, explorar la diversidad del pensamiento sobre el Buen Vivir. Y hemos hecho esto partiendo de la hipótesis de que el pensamiento sobre el Buen Vivir se articula en varias corrientes diferentes.

El objetivo general de este trabajo es pues explorar la diversidad del pensamiento sobre el Buen Vivir. Sin embargo, hemos optado por descomponer el mismo en dos objetivos más específicos, a saber: i) elaborar una tipología de corrientes de pensamiento sobre el Buen Vivir; y ii) constatar la existencia de dichas corrientes por medio de la elaboración y el análisis de los mapas cognitivos de tres de los principales referentes intelectuales sobre dicho tema.

Para elaborar la tipología de corrientes de pensamiento nos hemos basado en el enfoque de los “paradigmas competitivos” (Hunt, 1989), en lugar de optar por la clasificación dicotómica de ortodoxia y heterodoxia (Bustelo, 1998). Entendemos que los paradigmas competitivos se articulan en torno a planteamientos metodológicos e ideológicos diferenciados (Hidalgo-Capitán, 1998). Así, se ha realizado una intensa labor de recopilación de más de 400 referencias bibliográficas de la literatura sobre el Buen Vivir. Para ello se ha aplicado la técnica de la bibliografía recursiva, filtrando los resultados por medio de la técnica de las referencias cruzadas. Además, una vez localizados los principales referentes intelectuales del pensamiento sobre el Buen Vivir (autores, centros, revistas y editoriales), se han revisado sus principales contribuciones y se han extraído de ellas las principales aportaciones. De dicho trabajo han emergido tres corrientes de pensamiento: la indigenista, la socialista y la posdesarrollista.

La constatación de la existencia de la citada tipología parte de la premisa de que el pensamiento sobre el Buen Vivir puede ser considerado como un fenómeno que se manifiesta ante nosotros y que, por tanto, puede ser captado por medio de la elaboración y el análisis de los mapas cognitivos de los pensadores (Axelrod, 1976; Doryan, 1990; Kim, 2005). Así, hemos captado el pensamiento de tres intelectuales representativos de las tres corrientes del Buen Vivir identificadas: Pablo Dávalos (indigenista), René Ramírez (socialista) y Alberto Acosta (posdesarrollista).

Un mapa cognitivo puede definirse como una representación gráfica del sistema de creencias de un sujeto en relación con un determinado tema, que pretende captar la estructura de las relaciones causales que forman parte del pensamiento de dicho sujeto y generar las consecuencias que se derivan de esa estructura. Cuando dicho asunto es de naturaleza política, el mapa cognitivo expresa creencias e intenciones políticas del sujeto, por lo que dicha técnica ha sido

Partiendo de que existen diferentes corrientes de pensamiento sobre el Buen Vivir se pueden clasificar los trabajos en tres grupos diferenciados, a modo de paradigmas competitivos: el indigenismo, el socialismo y el posdesarrollismo.

utilizada, entre otras cosas, para captar las estrategias de desarrollo económico de diferentes líderes políticos (Doryan, 1990: 132-134)¹.

Los mapas cognitivos del pensamiento sobre el Buen Vivir han sido elaborados a partir de los textos de las transcripciones parciales de tres entrevistas semiestandarizadas, con matices de entrevistas a expertos, con preguntas abiertas, de confrontación y guiadas por la teoría; estas últimas basadas en los criterios de caracterización de las escuelas de la Economía Política del Desarrollo (Hidalgo-Capitán, 2011: 285-287). La elección de una misma entrevista, en lugar de un texto redactado por cada autor, nos permitió disponer de unos documentos de partida relativamente homogéneos de los que captar mejor las diferencias del pensamiento de dichos autores. La selección de los autores, todos ecuatorianos, se debió a que se trata de tres de los autores más citados por la literatura sobre el tema, y a que en Ecuador se identifican claramente las tres corrientes de pensamiento que se van a estudiar. No obstante, si bien los mapas cognitivos han sido elaborados a partir de dichas entrevistas, se han utilizado también los documentos más citados de dichos autores como referencias para determinar la relevancia de determinados conceptos.

Respecto del análisis comparado (Sartori y Morlino, 1991) de las corrientes de pensamiento a partir de los mapas cognitivos, se han identificado semejanzas y diferencias entre el pensamiento de los tres intelectuales. Ello nos ha permitido constatar que la pertenencia de aquellos a las diferentes corrientes identificadas en la tipología produce concepciones diferenciadas sobre el Buen Vivir.

Una tipología de corrientes de pensamiento sobre el Buen Vivir

Partiendo de nuestra hipótesis de que existen diferentes corrientes de pensamiento sobre el Buen Vivir, y a partir de las diferencias ideológicas y metodológicas de las aportaciones teóricas analizadas, se clasificarán dichos trabajos en tres grupos diferenciados, a modo de paradigmas competitivos. Dichos paradigmas serían el indigenismo, el socialismo y el posdesarrollismo.

a) La corriente indigenista del Buen Vivir

La corriente indigenista se caracteriza por la relevancia que sus autores le dan a la autodeterminación de los pueblos indígenas en la

construcción del Buen Vivir, así como a los elementos espirituales de la cosmovisión andina (la Pachamama y otras divinidades, espíritus, mitos y ritos de las culturas indígenas...). Hablan del *Sumak Kawsay* (o *Suma Qamaña*) y no del Buen Vivir, por entender que este último concepto ha sido despojado de la dimensión espiritual que tiene el *Sumak Kawsay* (Macas, 2010b; Maldonado, 2010) y ha sido además aderezado con aportaciones occidentales que nada tienen que ver con las culturas ancestrales (Oviedo, 2011: 174-6). Aspiran a “(re) crear” (Dávalos, 2008b) en el siglo XXI las condiciones armónicas de vida de los pueblos originarios basadas en un sistema socioeconómico comunitario (Simbaña, 2011) o de “comunismo primitivo” (Oviedo, 2011: 203; Chuji, 2010). Dicha corriente estaría vinculada con el pensamiento indígena tradicional (ancestral, originario o premoderno). Entre sus principales representantes estarían los líderes indigenistas *kichwas* ecuatorianos, *aymaras* bolivianos, *quechuas* peruanos y algunos intelectuales indigenistas mestizos y blancos (Viteri, 2002; Yampara, 2001; Medina, 2001; Rengifo, 2002; Pacari, 2009; Albó, 2010; Macas, 2010a; Chancoso, 2010; Choquehuanca, 2010a y 2010b; Huanacuni, 2010; Dávalos, 2011; Oviedo, 2011; Lajo, 2011; Simbaña, 2011...).

Para los indigenistas, el *Sumak Kawsay* es y debe ser una filosofía de vida basada en las tradiciones ancestrales de los pueblos indígenas, es decir, es y debe ser parte de la cosmovisión andina (Macas, 2010a; Maldonado, 2010; Oviedo, 2011). Esto coloca al *Sumak Kawsay* en un marco de referencia cultural que ya existía antes de la aparición del modernismo en la cultura occidental y que podríamos denominar como “premoderno” (ancestral, originario, andino, indígena...). Dicho marco se caracteriza, entre otras cosas, por conceder una gran importancia a los elementos espirituales de la vida y del conocimiento (por ejemplo, Estermann, 2006).

La mayoría de los intelectuales de la corriente indigenista coinciden en señalar que la traducción de *Sumak Kawsay* como Buen Vivir es incorrecta, ya que si bien *sumak* significa “lo bueno” y “lo que está bien”, también significa “lo pleno” y “lo completo”, por lo que la traducción más correcta de *Sumak Kawsay* sería la de “Vida Plena” o “Vida en Plenitud”. De hecho, algunos autores (Macas, 2010b; Maldonado, 2010) sostienen que el Buen Vivir es el equivalente de la expresión *kichwa* “*Alli Kawsay*” ya que *alli* tiene el significado de “lo bueno”, pero no de “lo pleno”; por eso, asocian el Buen Vivir con una forma

Para los intelectuales indigenistas, el *Sumak Kawsay* es una “alternativa al desarrollo”, porque parten del rechazo al modernismo como marco cultural de referencia, y el desarrollo es un elemento del modernismo. El concepto de desarrollo no existe en la cosmovisión andina.

de vida a la que se le ha cercenado la dimensión espiritual, propia de la cultura indígena, asociando así dicho concepto a un bienestar material (Oviedo, 2011: 177).

Para los intelectuales indigenistas, el *Sumak Kawsay* es claramente una “alternativa al desarrollo” (Viteri, 2003), porque parten del rechazo al modernismo como marco cultural de referencia, y el desarrollo es un elemento del modernismo. El concepto de desarrollo no existe en la cosmovisión andina (Viteri, 2002), por lo que el *Sumak Kawsay* no puede ser una variante indígena del desarrollo, sino un concepto alternativo a este.

b) La corriente socialista del Buen Vivir

La corriente socialista se caracteriza por la relevancia que sus autores le dan a la gestión política estatal del Buen Vivir, así como a los elementos relativos a la equidad social, dejando en un segundo plano las cuestiones ambientales, culturales e identitarias. Hablan de “Socialismo del *Sumak Kawsay*” (Ramírez, 2010; SENPLADES, 2010) y del “Socialismo Comunitario Andino” (García-Linera, 2010), más que de Buen Vivir, como una variante andina del socialismo, y entienden que este concepto va más allá de un planteamiento indígena y debe ser completado con aportaciones del pensamiento neomarxista, tales como el Socialismo del Siglo XXI (Dieterich, 2002), Revolución Ciudadana (Alianza PAÍS, 2006), Revolución Bolivariana (Izarra ... [et al], 2004), Economía Social y Solidaria (Coraggio, 2007), resistencia a la globalización (Amín y Houtart, 2002)... Aspiran a construir, tras controlar el Estado, un “biosocialismo republicano” o “bioigualitarismo ciudadano” (Ramírez, 2010), o un “socialismo comunitario” (García-Linera, 2010), como un nuevo sistema socioeconómico poscapitalista. Dicha corriente estaría vinculada con el pensamiento neomarxista moderno. Entre sus principales representantes estarían intelectuales latinoamericanos y europeos de tradición neomarxista y políticos socialistas de los gobiernos de Ecuador y Bolivia (Coraggio, 2007; García-Linera, 2010; Ramírez, 2010; Páez, 2010; Patiño, 2010; Harnecker, 2010; Borón, 2010; Santos, 2010; Houtart, 2010; Pomar, 2010; SENPLADES, 2009 y 2011...).

Para la mayoría de los intelectuales socialistas que han reflexionado sobre el Buen Vivir, esta es una propuesta racional de transformación social que busca, sobre todo, la equidad, aunque manteniendo la armonía con la naturaleza (Ramírez, 2010; Patiño, 2010; Harnecker, 2010). Y esto coloca el Buen Vivir en un marco

Para los intelectuales socialistas, el Buen Vivir es un modelo de desarrollo alternativo al neoliberalismo y al capitalismo (posneoliberal y poscapitalista) que busca revitalizar la opción moderna del desarrollo neomarxista (Socialismo del Siglo XXI, Socialismo del *Sumak Kawsay*, Socialismo Comunitario...).

cultural de referencia occidental y moderno; es decir, lo coloca dentro del modernismo. Dicho marco se caracteriza por el uso de la razón como elemento central del comportamiento humano y del conocimiento (por ejemplo, Habermas, 1985).

De hecho, la corriente socialista asocia el Buen Vivir con un aumento del “bienestar subjetivo de carácter tangible” e “intangibles” (“satisfacción de necesidades”, “calidad de vida”, “floreamiento saludable en paz y armonía con la naturaleza”...) (Ramírez, 2010: 21) y, en cierto modo, lo relaciona con la vida buena griega (socrática, platónica y aristotélica) (Oviedo, 2011: 181-182). Ello es consustancial a un socialismo que aspira a la equidad y a la erradicación de la pobreza a partir de políticas redistributivas; sin embargo, hay quienes consideran que dicha preocupación, lejos de plantear una alternativa al desarrollo, o ir más allá del desarrollo, no es más que un “desarrollismo senil” (Martínez-Allier, 2010).

Para los intelectuales socialistas, el Buen Vivir es claramente un modelo de desarrollo alternativo al neoliberalismo y al capitalismo (posneoliberal y poscapitalista) (Ramírez, 2010; SENPLADES, 2010) que busca revitalizar la opción moderna del desarrollo neomarxista (Socialismo del Siglo XXI, Socialismo del *Sumak Kawsay*, Socialismo Comunitario...). El Buen Vivir, así entendido, ha sido catalogado como “desarrollismo” por sus críticos, en su mayoría ecologistas y posdesarrollistas (Martínez-Allier, 2010; Svampa, 2011), pero también anarquistas (Rodríguez, 2011).

c) La corriente posdesarrollista del Buen Vivir²

La corriente posdesarrollista se caracteriza por la relevancia que sus autores le dan a la preservación de la naturaleza y a la construcción participativa del Buen Vivir, con la inclusión de aportes diversos procedentes de los diferentes movimientos sociales. Hablan del Buen Vivir, más que del *Sumak Kawsay*, y lo entienden como una propuesta que va “más allá del desarrollo” (Lang y Mokrani, 2011) y como una “utopía por (re)construir” (Acosta, 2010a), asumiendo que la participación de los ciudadanos no solo debe darse en la implementación del Buen Vivir, sino también en la definición del propio concepto (Acosta, 2010b); concepto que se conforma como un *collage* posmoderno de concepciones indígenas, campesinas, sindicalistas, cooperativistas, solidarias, feministas, pacifistas, ecologistas, socialistas, teólogo-liberacionistas, descolonialistas... Aspiran a construir

Al igual que los intelectuales indigenistas, los posdesarrollistas también niegan el desarrollo. No quieren ya otro desarrollo más, sino múltiples estrategias de futuro emanadas de la propia visión de cada pueblo.

múltiples sociedades que vivan cada una bajo un Buen Vivir propio, que cobraría significado solo en el seno de cada sociedad. Dicha corriente estaría vinculada con el pensamiento constructivista posmoderno. Entre sus principales representantes estarían intelectuales progresistas latinoamericanos y europeos vinculados con el ecologismo y con otros movimientos sociales (León, 2008; Tortosa, 2009; Escobar, 2009; Esteva, 2009; Carpio, 2009; Quintero, 2009; Quirola, 2009; Gudynas, 2009a, 2009b, 2011a y 2011b; Acosta, 2010a, 2010b, 2011 y 2012; Boff, 2009; Quijano, 2011; Lang, 2011; Prada, 2011; Svampa, 2011; Aguinaga...[et al], 2011; Vega, 2011; Vega, 2012; Lander, 2013...).

Para la mayoría de los intelectuales posdesarrollistas que han reflexionado sobre el Buen Vivir (Escobar, 2009; Esteva, 2009; Acosta, 2010b; Gudynas, 2011a y 2011b) esta es una propuesta por construir de manera participativa con aportaciones intelectuales de marcos de referencias muy diversos, unos premodernos (como las tradiciones ancestrales indígenas), otros modernos (como el socialismo neomarxista) y otros posmodernos (como el ecologismo profundo o el feminismo posmoderno), conformando una suerte de *collage* posmoderno (Oviedo, 2011: 237-238); *collage* en el que todo cabe y en el que el tiempo y el espacio pueden comprimirse a discreción, en un marco virtual, para crear significados. Esto coloca el Buen Vivir en un marco cultural de referencia occidental y posmoderno; es decir, lo coloca dentro del posmodernismo. Dicho marco se caracteriza por el rechazo de los metarrelatos y de la autoridad intelectual y científica y por la defensa de la hibridación y de la cultura popular, lo que implícitamente supone el cuestionamiento de la racionalidad y la aceptación de la irracionalidad (las creencias, los sentimientos, la magia, el más allá...) (por ejemplo, Lyotard, 1979).

Los teóricos de la corriente posdesarrollista prefieren usar la expresión Buen Vivir en lugar de *Sumak Kawsay*, como una forma de apropiación de este concepto indígena, que hacen suyo en su acepción básica y que tratan de llenarlo de significado por medio de un proceso participativo de "(re)construcción" de una "utopía" (Acosta, 2010a) "en el camino del post-desarrollo" (Acosta, 2010b). Dicho proceso, si bien desvirtúa la esencia indígena y ancestral del Buen Vivir, lo dota de una mayor riqueza conceptual y lo hace aceptable














para otros ciudadanos, que, aunque respetan los postulados y las creencias indígenas, no desean renunciar a los suyos propios; es decir, no desean ser indigenizados.

Al igual que los intelectuales indigenistas, los posdesarrollistas también niegan el desarrollo. Como posmodernistas, rechazan los metarrelatos y las verdades y recetas universales, y el concepto de desarrollo lleva implícito el metarrelato universalizante del desarrollo como camino y destino que deben seguir y alcanzar todos los países. No quieren ya otro desarrollo más, sino múltiples estrategias de futuro emanadas de la propia visión de cada pueblo; y una de esas estrategias sería el Buen Vivir, que se configura así como una “alternativa al desarrollo” (Acosta, 2010b y 2012) y como un camino que conduce “más allá del desarrollo” (Lang y Mokrani, 2011).

Tres mapas cognitivos del pensamiento sobre el Buen Vivir

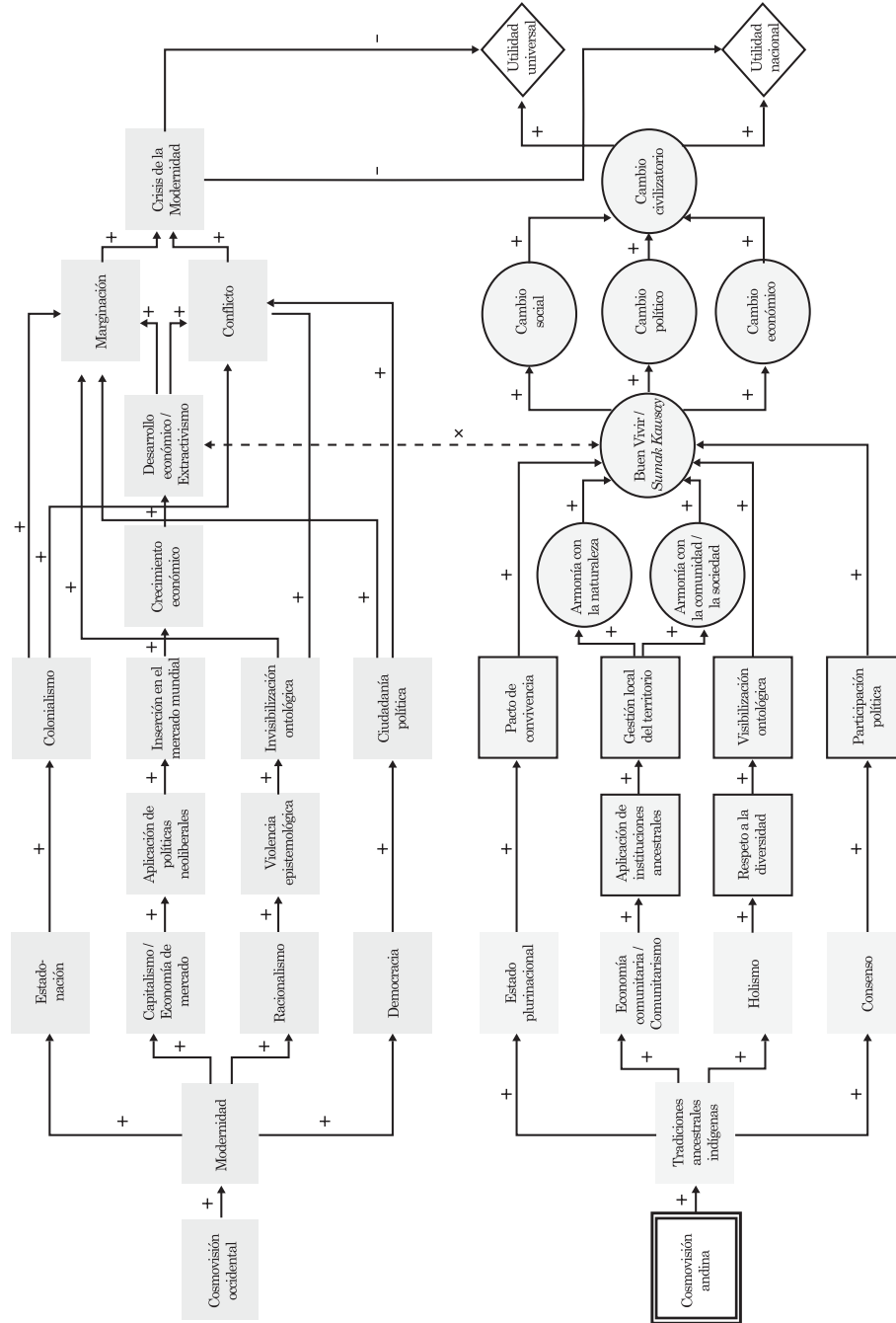
Para constatar la consistencia de la tipología de corrientes elaborada, a continuación se presentan los mapas cognitivos de un intelectual indigenista (Pablo Dávalos, Gráfico 1), un intelectual socialista (René Ramírez, Gráfico 2) y un intelectual posdesarrollista (Alberto Acosta, Gráfico 3), precedidos de su correspondiente leyenda (Tabla 1). Posteriormente se describen dichos mapas en el contexto del pensamiento de cada intelectual y se analizan de manera comparada.

Tabla 1
Leyenda de los mapas cognitivos

	Variable de gran diseño		Variable de propuesta		Relación causal positiva
	Variable de política		Variable de diagnóstico		Relación causal negativa
	Variable de objetivo		Variable de riesgos		Relación evolutiva
	Variable de utilidad		Variable de evolución		Relación de oposición
	Variable periférica				Relación de equivalencia

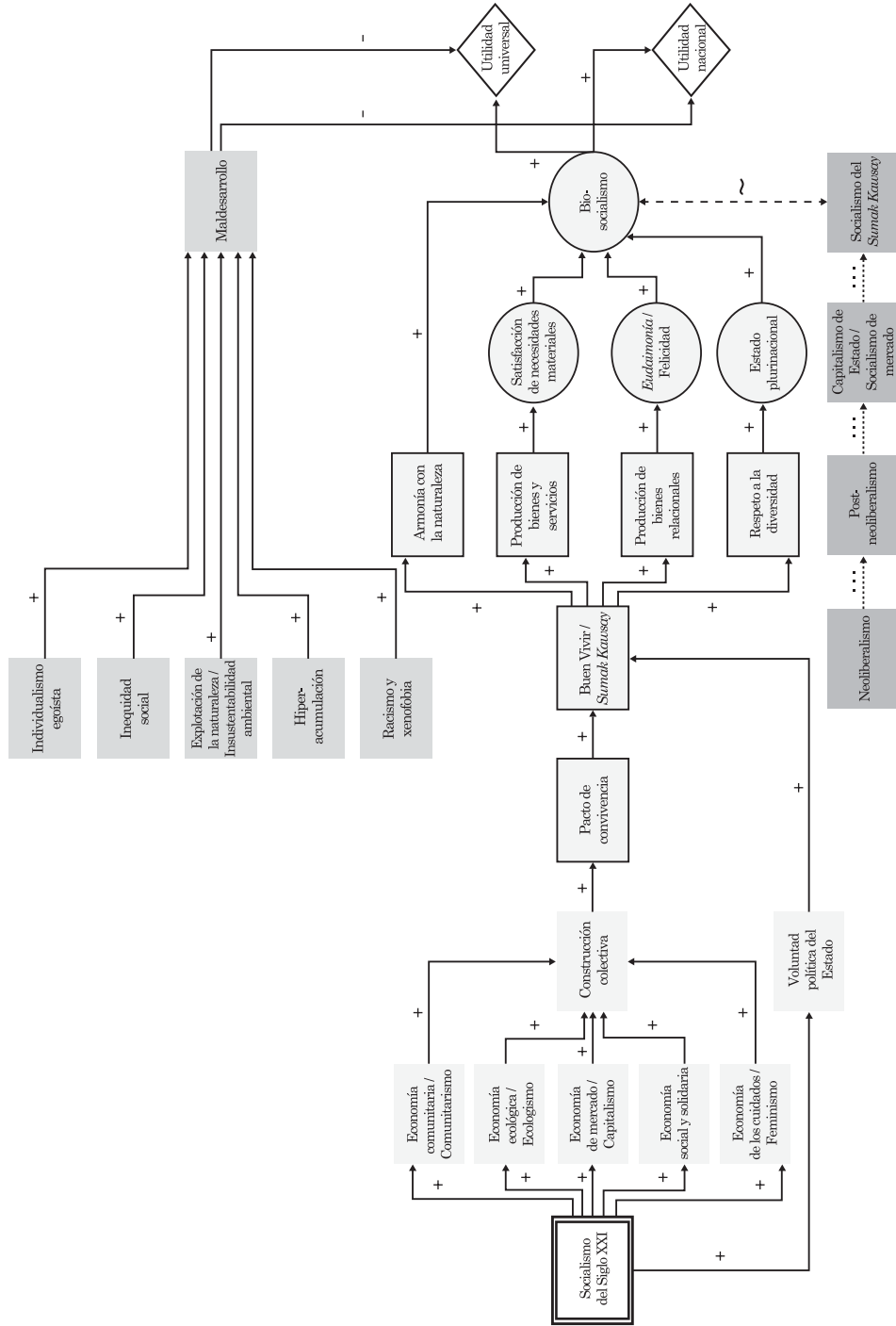
Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1
Mapa cognitivo de Pablo Dávalos sobre el Buen Vivir



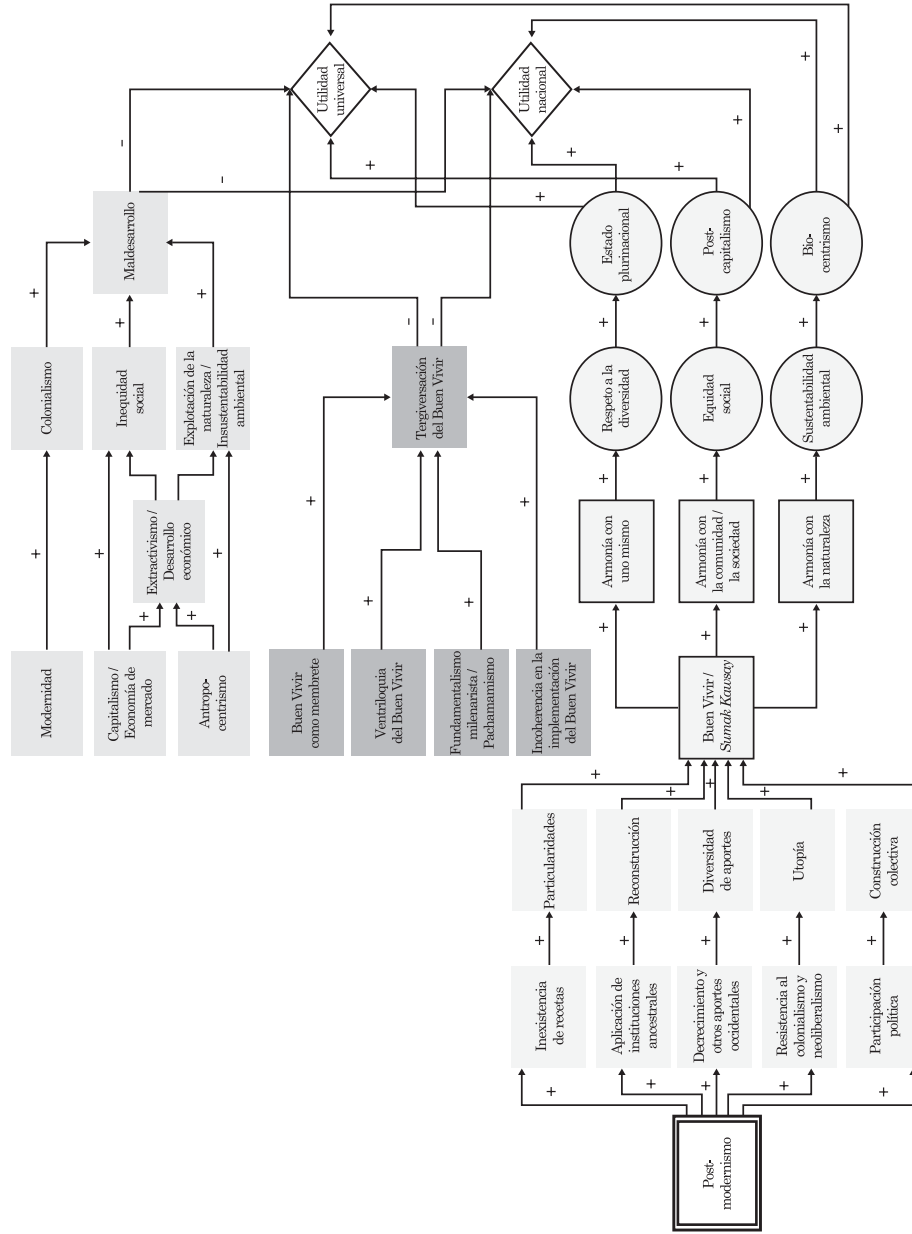
Fuente: elaboración propia.

Gráfico 2
Mapa cognitivo de René Ramírez sobre el Buen Vivir



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 3
Mapa cognitivo de Alberto Acosta sobre el Buen Vivir



Fuente: elaboración propia.

a) Pablo Dávalos y su mapa cognitivo

Pablo Dávalos Aguilar es un economista y político progresista ecuatoriano, nacido en Quito en 1963. Profesor de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador (desde 2000). Fue Subsecretario General de Economía (2005)³ cuando Rafael Correa era Ministro de esa cartera durante el Gobierno de Alfredo Palacio. Ha sido también asesor de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), asesor científico del Instituto Científico de Culturas Indígenas (ICCI) y de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “*Amawtay Wasí*” (UIAW), y coordinador del grupo de trabajo “Movimientos Indígenas en América Latina” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Asesoró a la CONAIE en sus propuestas a la Asamblea Constituyente en 2007 y 2008, entre las que se incluía el Buen Vivir. Pese a no ser indígena, es un mestizo indigenizado y es uno de los referentes intelectuales del movimiento indígena ecuatoriano.

Entre sus publicaciones sobre el Buen Vivir (Dávalos, 2008a, 2008b y 2011) destaca el capítulo del libro denominado “*Sumak Kawsay* (La Vida en Plenitud)” (Dávalos, 2011), del que se puede extraer la siguiente cita como representativa de su pensamiento: “La noción de *Sumak Kawsay* (o *Suma Qamaña*, en *aymara*), forma parte del discurso político de los movimientos indígenas del continente, en especial del movimiento indígena de Ecuador y de Bolivia, y, en tal virtud, forma parte de su proyecto político e histórico. Esta noción que ha sido traducida como ‘Buen Vivir’, pero cuya acepción más pertinente sería ‘Vida en plenitud’, ha sido retomada y recreada desde la confirmación de las vivencias ancestrales de los pueblos indígenas y de su forma de construir tanto su socialidad como su relación con la naturaleza. En la recuperación de sus formas ancestrales de convivencia, los pueblos indígenas han encontrado, de una parte, las formas políticas de resistencia al capitalismo y a la modernidad y, de otra, las alternativas a ese mismo sistema capitalista” (Dávalos 2011: 201).

El mapa cognitivo de Pablo Dávalos (Gráfico 1) aparece articulado en dos grandes bloques: el diagnóstico de la situación socioeconómica nacional y la propuesta política del Buen Vivir. Bloques que se encuentran vinculados por la oposición que se establece entre el concepto de desarrollo económico (extractivismo) y el concepto de Buen Vivir (*Sumak Kawsay*).

Dávalos parte de un diagnóstico de la situación socioeconómica nacional (aplicable al Ecuador, pero también a otros países andinos)

que se fundamenta en la cosmovisión occidental, de la que deriva la modernidad como marco cultural de referencia. Modernidad que se concreta en el Estado-nación, el capitalismo (economía de mercado), el racionalismo y la democracia. El Estado-nación terminó generando el colonialismo sobre los pueblos indígenas. El capitalismo propició la aplicación de políticas neoliberales que permitieron la inserción nacional en el mercado mundial, generando con ello un proceso de crecimiento económico, que a su vez es fundamento del modelo de desarrollo económico denominado extractivismo (basado en la extracción de recursos naturales). El racionalismo, por su parte, aplicado a otras culturas, generó violencia epistemológica, la cual terminó propiciando la invisibilización ontológica de los pueblos indígenas. Por su parte, la democracia generó la ciudadanía política (basada en el ejercicio del derecho al voto y en la toma de decisiones por mayoría). Todos estos elementos, colonialismo, extractivismo, invisibilización ontológica y ejercicio de ciudadanía política, terminaron generando la marginación de una parte de la sociedad nacional (en particular de los pueblos indígenas) e innumerables conflictos sociales. Marginación y conflicto que desembocaron en la crisis de la modernidad, la cual perjudica la utilidad nacional y la utilidad universal.

Por oposición a este diagnóstico, Dávalos articula su propuesta política fundamentada en la cosmovisión andina, de la que derivan las tradiciones ancestrales indígenas. Tradiciones que se concretan en el Estado plurinacional, en la economía comunitaria (comunitarismo), en el holismo y en el consenso. El desarrollo del Estado plurinacional obliga a aplicar un pacto de convivencia entre los diferentes pueblos de dicho Estado. La economía comunitaria permite la aplicación de instituciones ancestrales, que a su vez favorecen la gestión local del territorio, generando con ello armonía con la naturaleza y armonía con la comunidad (la sociedad). El holismo, por su parte, permite el respeto a la diversidad cultural, que a su vez permite la visibilización ontológica de los pueblos indígenas. Mientras que el consenso contribuye a la participación política de todos los individuos en un plano de igualdad. Así, pacto de convivencia, armonía con la naturaleza, armonía con la comunidad, visibilización ontológica y participación política terminan configurando el Buen Vivir (*Sumak Kawsay*). Y la implementación del Buen Vivir implica un cambio social, un cambio político y un cambio económico. Cambios que, a su vez, terminarán generando un cambio civilizatorio que beneficiará la utilidad nacional y la utilidad universal.

b) René Ramírez y su mapa cognitivo

René Ramírez Gallegos es un economista (Maestro en Economía) y político progresista ecuatoriano, nacido en Quito en 1975. Profesor de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador (1998-2000) y de FLACSO - Ecuador (2005-2006). Es uno de los fundadores y miembro del Movimiento Alianza PAÍS (desde 2006). Ha sido Subsecretario General de Planificación y Desarrollo (2001-2008), Secretario Nacional de Planificación y Desarrollo (2008-2011) y Secretario Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (2011-2013), bajo la Presidencia de Rafael Correa. Fue el inspirador y el coordinador del equipo que redactó el Plan Nacional para el Buen Vivir (2009-2013). Está considerado como el ideólogo principal de la Revolución Ciudadana del Ecuador liderada por Rafael Correa.

Entre sus publicaciones sobre el Buen Vivir (Ramírez, 2008, 2010 y 2012) destaca su breve libro *Socialismo del Sumak Kawsay o biosocialismo republicano* (Ramírez, 2010), del que extraemos la siguiente cita como representativa de su pensamiento:

“En el caso ecuatoriano, si pensamos en momentos históricos, podríamos especular que primero es necesario construir una sociedad posneoliberal -primera etapa que están intentando vivir algunos países de América Latina-, luego un capitalismo popular o socialismo de mercado y finalmente un biosocialismo republicano” (Ramírez, 2010: 23).

“El nuevo pacto de convivencia de la Constitución de 2008, el socialismo del *sumak kawsay* o biosocialismo republicano, recupera una ética de convivencia (...). En este sentido, una primera arista de la propuesta es reducir tales brechas a través de procesos de (re) distribución de los beneficios del desarrollo, asumiendo la falsedad de la “tesis de la abundancia”, mediante el reconocimiento de la justicia intergeneracional y considerando como sujeto de derecho a la naturaleza” (Ramírez, 2010: 43).

El mapa cognitivo de René Ramírez (Gráfico 2) se articula en tres bloques: el diagnóstico de la situación socioeconómica nacional; la propuesta política de Buen Vivir; y las fases de la transición hacia el Buen Vivir.

El diagnóstico de Ramírez se basa en el individualismo egoísta, la inequidad social, la explotación de la naturaleza (insustentabilidad ambiental), la hiper-acumulación y el racismo y la xenofobia, los cuales han terminado generando un *maldesarrollo*, que perjudica la utilidad nacional y la utilidad universal.

Para corregir esa situación, Ramírez formula una propuesta política inspirada en el Socialismo del Siglo XXI. Bajo este marco de referencia, propone combinar elementos de economía comunitaria (comunitarismo), economía ecológica (ecologismo), economía de mercado (capitalismo), economía social y solidaria, y economía de los cuidados (feminismo), para generar un proceso de construcción colectiva que contribuya a un pacto de convivencia. Dicho pacto de convivencia, junto con la voluntad política del Estado (derivada del Socialismo del Siglo XXI), contribuirá a la implementación del Buen Vivir (*Sumak Kawsay*); el cual permitirá la armonía con la naturaleza, la producción de bienes y servicios, la producción de bienes relacionales (amistad, amor, participación, cultura, muerte digna...) y el respeto a la diversidad. La producción de bienes y servicios contribuirá a la satisfacción de necesidades materiales. La producción de bienes relacionales contribuirá a la *eudaimonía* (felicidad). Mientras que el respeto a la diversidad contribuirá a la conformación del Estado plurinacional. Así, las políticas de armonía con la naturaleza, la satisfacción de necesidades materiales, la *eudaimonía* y el Estado plurinacional contribuirán a la construcción del biosocialismo, el cual beneficiará la utilidad nacional y la utilidad universal.

Para Ramírez, dicho biosocialismo es equivalente al socialismo del *Sumak Kawsay*, que será la cuarta fase de un proceso evolutivo que parte del neoliberalismo y continúa con el posneoliberalismo, tras el cual vendría una fase de capitalismo de Estado (socialismo de mercado) previa al citado socialismo del *Sumak Kawsay*.

c) Alberto Acosta y su mapa cognitivo

Alberto Acosta Espinosa es un economista y político progresista ecuatoriano, nacido en Quito en 1948. Profesor-investigador de FLACSO - Ecuador (1996-2000 y desde 2008). Fue uno de los fundadores y principales dirigentes del Movimiento Alianza PAÍS (2006-2009), Ministro de Energía y Minas (2007) en el primer gobierno de Rafael Correa, Asambleísta Constituyente por Acuerdo PAÍS (2007-2008), Presidente de la Asamblea Constituyente del Ecuador (2007-2008)⁴ y candidato a la Presidencia de la República del Ecuador por la Unidad Plurinacional (MPD - *Pachakutik*) (2013). Bajo su impulso, como Presidente de la Asamblea Constituyente, tuvieron lugar los debates que permitieron incluir el Buen Vivir como precepto constitucional. Está considerado como el intelectual de referencia de los movimientos sociales de izquierda en Ecuador.

Entre sus publicaciones sobre el Buen Vivir (Acosta, 2010a, 2010b, 2011 y 2012) destaca su breve libro *El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo* (Acosta, 2011), del que se ha extraído la siguiente cita como representativa de su pensamiento: “El Buen Vivir, en tanto propuesta en construcción, cuestiona el concepto occidental de bienestar, y en tanto propuesta de lucha, enfrenta la colonialidad del poder. Entonces, sin minimizar este aporte desde los marginados, hay que aceptar que la visión andina no es la única fuente de inspiración para impulsar el Buen Vivir. Incluso desde círculos de la cultura occidental se han levantado, y ya desde tiempo atrás, muchas voces que podrían estar de alguna manera en sintonía con esta visión indígena y viceversa. El concepto del Buen Vivir no solo tiene un anclaje histórico en el mundo indígena, se sustenta también en algunos principios filosóficos universales: aristotélicos, marxistas, ecológicos, feministas, cooperativistas, humanistas... (Acosta, 2011: 13).

El mapa cognitivo de Alberto Acosta (Gráfico 3) se articula en tres bloques: el diagnóstico de la situación socioeconómica nacional; la propuesta política del Buen Vivir; y los riesgos que amenazan el Buen Vivir.

Para Acosta, modernidad, capitalismo (economía de mercado) y antropocentrismo están en la base de su diagnóstico de la situación socioeconómica nacional. De la combinación del capitalismo (economía de mercado) y el antropocentrismo surgió el extractivismo (como modelo de desarrollo económico). Y así, capitalismo y extractivismo generaron inequidad social, por un lado; mientras que antropocentrismo y extractivismo generaron explotación de la naturaleza (insustentabilidad ambiental), por otro lado; al tiempo que la modernidad generó el colonialismo. Y colonialismo, inequidad social y explotación de la naturaleza generaron el *maldesarrollo* que perjudicó tanto a la utilidad nacional como la utilidad universal.

La propuesta política de Acosta parte del posmodernismo como marco cultural de referencia, del que se derivan la inexistencia de recetas universales, la posibilidad de aplicación de instituciones ancestrales, la propuesta del decrecimiento y otros aportes occidentales, la resistencia al colonialismo y al neoliberalismo y el aumento de la participación política. La inexistencia de recetas universales contribuye a la búsqueda de particularidades (soluciones específicas para cada territorio). La aplicación de instituciones ancestrales andinas permite la reconstrucción de formas de vida tradicionales. El

decrecimiento y otros aportes occidentales favorecen la utilización de una gran diversidad de aportes. La resistencia al colonialismo y al neoliberalismo contribuye a la búsqueda de una utopía. Mientras que la participación política favorece un proceso de construcción colectiva. Así, las particularidades territoriales, la reconstrucción de formas de vida tradicionales, la diversidad de aportes, la búsqueda de una utopía y la construcción colectiva se combinarían para implementar la estrategia política del Buen Vivir (*Sumak Kawsay*). De dicha estrategia se derivarían políticas de armonía con uno mismo, de armonía con la comunidad (con la sociedad) y de armonía con la naturaleza. La armonía con uno mismo permitiría el respeto a la diversidad cultural, la que conduciría a un Estado plurinacional. La armonía con la comunidad contribuiría a la equidad social, de la que se derivaría el poscapitalismo (sociedad poscapitalista). Y la armonía con la naturaleza favorecería la sustentabilidad ambiental, que contribuiría al biocentrismo (sociedad biocéntrica). Y tanto el Estado plurinacional, como el poscapitalismo y el biocentrismo favorecen la utilidad nacional y la utilidad universal.

Acosta también advierte sobre los peligros que acechan al Buen Vivir. Así, el Buen Vivir podría convertirse en un membrete (vacío de contenido), podría sufrir un proceso de ventriloquia (ser llenado de contenido por agentes ajenos a la realidad social de donde surge), caer en un fundamentalismo milenarista (*pachamamismo*) o ser implementado de forma incoherente. Todos estos riesgos podrían conducir a una tergiversación del sentido del Buen Vivir, perjudicando con ello tanto la utilidad nacional como la utilidad universal.

d) Análisis comparado de los tres mapas cognitivos

Pese a tratarse de tres mapas cognitivos elaborados a partir de una misma entrevista a tres pensadores sobre el Buen Vivir, y pese al perfil similar de dichos intelectuales (los tres son economistas, los tres son políticos, los tres son académicos, los tres son ideológicamente progresistas, los tres han sido colaboradores muy cercanos del Presidente ecuatoriano Rafael Correa...), los citados mapas reflejan profundas diferencias entre sí. Dichas diferencias son más acentuadas entre Dávalos y los otros dos, que entre Ramírez y Acosta, cuyos planteamientos presentan más similitudes; debe tenerse en cuenta que, mientras Dávalos nunca formó parte de Alianza PAÍS, Ramírez y Acosta habían sido dos de los fundadores de dicha coalición y

redactores del *Plan de Gobierno del Movimiento PAÍS* en 2006, en el que se incluían ya referencias al Buen Vivir.

Téngase en cuenta también que durante el período de elaboración de la Constitución de Ecuador (2007-2008), cuando el Buen Vivir irrumpe en el debate político ecuatoriano, se había conformado una gran coalición bajo las siglas de Acuerdo PAÍS, que a su vez mantenía una alianza política con el *Pachakutik*, principal partido indigenista ecuatoriano. Así, el proceso constituyente ecuatoriano propició una confluencia de intereses entre los principales líderes del movimiento indígena, de otros movimientos sociales (ecologistas, feministas, pacifistas, sindicalistas, cristianos de base...) y de partidos tradicionales de izquierda (socialistas, comunistas...). Luego, durante el período constituyente, o al menos durante los primeros meses, los tres pensadores entrevistados se encontraban ideológicamente muy próximos; aunque al finalizar la redacción de la Constitución las distancias se habían hecho mayores, al igual que las del movimiento indigenista, el movimiento Alianza PAÍS y otros movimientos sociales alineados con el posdesarrollismo.

El mapa cognitivo de Pablo Dávalos nos muestra claramente que su pensamiento se corresponde con la corriente indigenista del Buen Vivir (*Sumak Kawsay*). Desde una perspectiva occidental, su mapa cognitivo es relativamente complejo porque su pensamiento está parcialmente inspirado en un marco epistemológico indígena; toma la cosmovisión andina como variable de gran diseño; refleja una concepción del Buen Vivir (como propuesta política) por oposición al desarrollo económico⁵, identificado con el extractivismo (como diagnóstico); y plantea como objetivo principal un cambio civilizatorio. Dicho mapa refleja además el perfil intelectual de su autor como académico (violencia epistemológica, invisibilización ontológica...).

El mapa cognitivo de René Ramírez nos muestra claramente que su pensamiento se corresponde con la corriente socialista del Buen Vivir. Desde una perspectiva occidental, su mapa cognitivo es de fácil comprensión porque su pensamiento está inspirado en un marco epistemológico occidental; toma el Socialismo del Siglo XXI como variable de gran diseño; refleja una concepción del Buen Vivir (como propuesta política) opuesta al *maldesarrollo* (como diagnóstico); y plantea como objetivo principal la consecución del socialismo del *Sumak Kawsay* o biosocialismo. Dicho mapa refleja el perfil institucional de su autor como gestor público (pacto de convivencia, voluntad política del Estado...).

Para los indigenistas, el Buen Vivir es un ideal de vida (vida en plenitud) inherente a su cosmovisión, mientras que para los socialistas y posdesarrollistas pasa a ser un instrumento para la acción política desde su institucionalización como precepto constitucional.

El mapa cognitivo de Alberto Acosta nos muestra claramente que su pensamiento se corresponde con la corriente posdesarrollista del Buen Vivir. Desde una perspectiva occidental, su mapa cognitivo también es de fácil comprensión porque su pensamiento está inspirado igualmente en un marco epistemológico occidental; toma el posmodernismo como variable de gran diseño; refleja una concepción del Buen Vivir (como propuesta política) opuesta al *maldesarrollo* (como diagnóstico); y plantea varios objetivos principales, tales como el Estado plurinacional, el poscapitalismo y el biocentrismo. Dicho mapa refleja el perfil social del autor como líder de movimientos sociales (construcción colectiva, diversidad de aportes...).

Las principales semejanzas entre los tres mapas radica en que en todos aparece un diagnóstico de la situación socioeconómica de la nación de referencia (en este caso Ecuador) sobre el que se construye la propuesta del Buen Vivir. Los tres hablan de armonía con la naturaleza, de respeto a la diversidad, de Estado plurinacional y de economía de mercado (o capitalismo). En líneas generales, los tres destacan el origen indígena del concepto del Buen Vivir y la importancia de la equidad social y la sostenibilidad ambiental (que son los fundamentos del Buen Vivir). A fin de cuentas, estos tres pensadores representan diversas variantes de un pensamiento de izquierda sobre el Buen Vivir, sobre el que tienen ideas coincidentes y divergentes.

Así, el Buen Vivir (*Sumak Kawsay*) es, para Dávalos, un objetivo intermedio a alcanzar para un cambio civilizatorio, mientras que, para los otros dos, es una variable política al servicio de la consecución del biosocialismo, en el caso de Ramírez, o del Estado plurinacional, el poscapitalismo y el biocentrismo, en el caso de Acosta. Esta diferencia se debe a que para los indigenistas, el Buen Vivir es un ideal de vida (vida en plenitud) inherente a su cosmovisión, mientras que para los socialistas y posdesarrollistas pasa a ser un instrumento para la acción política desde su institucionalización como precepto constitucional.

Respecto del diagnóstico de la situación socioeconómica nacional y global, para Dávalos el perjuicio para la utilidad nacional y universal deriva de la crisis de la Modernidad, que tiene entre sus raíces el desarrollo económico (o extractivismo), junto con el colonialismo, la invisibilización ontológica y la ciudadanía política; mientras que Ramírez y Acosta coinciden en identificar el *maldesarrollo* como el principal perjuicio para la utilidad nacional y universal; aunque este diagnóstico está algo menos desarrollado en el pensamiento de

Ramírez que en el de Acosta, en el cual se incluye el extractivismo (desarrollo económico) como una de las causas de dicho *maldesarrollo*.

Por otro lado, para Ramírez, como gestor público, es muy importante el proceso de transición desde el neoliberalismo hasta el biosocialismo, y destaca las diferentes fases de la evolución de una sociedad nacional en dicho proceso. Mientras que para Acosta, como líder social y opositor al Gobierno, sus preocupaciones se centran en la tergiversación del Buen Vivir por parte del Gobierno (incoherencia en la implementación del Buen Vivir, Buen Vivir como membrete, ventriloquia del Buen Vivir) y de los indigenistas (fundamentalismo milenarista).

Conclusiones

Llegados a este punto, podemos afirmar que el pensamiento sobre el Buen Vivir se articula en tres corrientes bien diferenciadas: la indigenista, la socialista y la posdesarrollista. Dichas corrientes se corresponden con tres marcos epistemológicos diferentes: la cosmovisión andina (o pensamiento indígena ancestral), el modernismo (o pensamiento de la Modernidad) y el posmodernismo (o pensamiento de la Posmodernidad), tal y como hemos constatado por medio de la elaboración y análisis de mapas cognitivos.

Dado que tanto el modernismo como el posmodernismo son marcos de referencia propios de la cultura occidental, las similitudes entre el Buen Vivir socialista (moderno) y el Buen Vivir posdesarrollista (posmoderno) son mayores que con el Buen Vivir indigenista (ancestral), cuyo marco de referencia, la cosmovisión andina, no es occidental. No obstante, dichas corrientes son todas variantes de un pensamiento de izquierda (en términos occidentales) sobre el Buen Vivir.

A la luz del debate político que se está dando en la actualidad en Ecuador y Bolivia, y en América Latina en general, y a partir de la tipología presentada, es posible afirmar que las tres corrientes mantienen un enfrentamiento dialéctico con duras críticas a tres bandas. Así, los indigenistas acusan a los socialistas de haber desvirtuado el verdadero sentido del *Sumak Kawsay*, para convertirlo en una forma de socialismo del bienestar, eliminando así la dimensión espiritual del concepto; mientras que a los posdesarrollistas los acusan de haber vaciado de contenido el *Sumak Kawsay* para llenarlo con elementos ajenos a la cultura indígena, tales como el feminismo, el ecologismo, el sindicalismo, etc.

A la luz del debate político que se está dando en la actualidad en Ecuador y Bolivia, y en América Latina en general, y a partir de la tipología presentada, es posible afirmar que las tres corrientes mantienen un enfrentamiento dialéctico con duras críticas a tres bandas.

Los socialistas, por su parte, acusan a los indigenistas de tener un planteamiento sobre el Buen Vivir propio de un indigenismo infantil, excesivamente idealista y carente de pragmatismo, que no es útil para afrontar los problemas de una economía del siglo XXI; mientras que, por otra parte, acusan a los posdesarrollistas de adoptar una posición sobre el Buen Vivir propia de un izquierdismo y un ecologismo infantil, que antepone la conservación del medio ambiente a la satisfacción de las necesidades materiales y lucha contra la pobreza.

Y los posdesarrollistas, por otro lado, acusan a los indigenistas de tener un planteamiento sobre el Buen Vivir cercano al *pachamamismo*⁶ y de estar demasiado próximos a un fundamentalismo milenarista, que o bien impide una verdadera transformación social o aleja a otros sectores de la sociedad del Buen Vivir, al no sentirse partícipes de dichos planteamientos y considerarlos como regresivos; mientras que a los socialistas los acusan de tener una concepción neodesarrollista del Buen Vivir, que subordina el respeto a la naturaleza a la consecución de ingresos con los que financiar una transición hacia el socialismo, transición que además no cuenta con mecanismos de participación de la sociedad civil.

Esta polémica sobre el pensamiento del Buen Vivir y sobre cómo hacerlo realidad, amenaza con impedir que, en la práctica, pueda consolidarse el Buen Vivir como una forma de vida y convivencia en armonía con la naturaleza y con los demás seres humanos, tal y como recogen las Constituciones de Ecuador y Bolivia.

No obstante, pese a ello, o en parte gracias a ello, el Buen Vivir ha irrumpido con fuerza en el debate político y académico latinoamericano sobre el desarrollo. Y ello hace que en la actualidad nos encontremos en un momento histórico de relevancia similar a los vividos en América Latina durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX con la emergencia del estructuralismo latinoamericano o con los debates de la teoría de la dependencia.

Notas

(1) Los mapas cognitivos, como técnica de generación de estructuras de pensamiento, fueron desarrollados para captar el pensamiento de los individuos que conforman las élites políticas (Axelrod, 1976; Hart, 1977; Eden, 1988; Doryan, 1990; Kim, 2005; Aligica, 2006; Kim ...[et al], 2009); posteriormente se utilizaron para captar el pensamiento de organizaciones colectivas (Weick y Bougon, 1986; Carley, 1997; Matchant, 1999; Tegarden y Sheetz, 2003). Los mapas cognitivos pueden ser considerados como una

variante específica de los mapas conceptuales orientados a la captación del pensamiento de un sujeto. La técnica del “mapa cognitivo” es utilizada también en otras disciplinas, como la Pedagogía y la Psicología, como una variante del “mapa conceptual” (Llinares, 1992; Novak, 1998); también se utiliza en otras disciplinas, tales como la Arquitectura y la Geografía, como representaciones subjetivas del espacio bajo el término de “mapa mental” (Lynch, 1960; Gould, 1966); sin embargo, su forma de elaboración es diferente de la propuesta por Axelrod (1976) para las Ciencias Políticas, que es la que seguimos en este trabajo.

(2) El posdesarrollismo, como ideología que rechaza el desarrollo como propuesta política, puede considerarse como uno de los componentes del pensamiento de la posmodernidad o posmodernismo.

(3) Dávalos fue cesado por el entonces ministro de Economía, Rafael Correa, por discrepancias entre ambos.

(4) Acosta dimitió como Presidente de la Asamblea Constituyente antes de que se aprobase la Constitución, por diferencias con el Presidente de la República, Rafael Correa.

(5) Para Dávalos, el desarrollo económico (identificado también como extractivismo) termina generando perjuicios para la utilidad nacional y global.

(6) El *pachamamismo* ha sido definido desde posiciones de izquierda como una “defensa retórica de la Madre-Tierra mediante apelaciones morales y metafísicas ‘ancestrales’, a fin de evitar una reflexión en torno a cómo emprender un auténtico proceso de descolonización mental, económica y cultural” (Rodríguez, 2011: 1). El término se suele utilizar como un sinónimo despectivo de indigenista.

Bibliografía

- Acosta, Alberto (2010a), “El Buen (con)Vivir, una utopía por (re)construir”, en *Retos del Buen Vivir*, Alejandro Guillén (ed.), Cuenca, PYDLOS, pp. 21-52.
- _____ (2010b), *El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo*, Quito, Fundación Friedrich Ebert.
- _____ (2011), “Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición”, en *Más allá del desarrollo*, Miriam Lang y Dunia Monkrani (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 83-118.
- _____ (2012), *Buen Vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*, Quito, Abya Yala.
- Aguinaga, Margarita ...[et al] (2011), “Pensar desde el feminismo: críticas y alternativas al desarrollo”,

- en *Más allá del desarrollo*, Miriam Lang y Dunia Monkrani (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 55-82.
- Albó, Xabier (2010), “Suma Qamaña, Convivir Bien: ¿cómo medirlo?”, en *Diálogos*, Año 1 N° 0, pp. 54-64.
- Alianza PAÍS (2006), Plan de Gobierno de Alianza PAÍS 2007-2011, Quito, Alianza PAÍS.
- Aligica, Paul D. (2006), “Institutional and Stakeholder Mapping: Frameworks for Policy Analysis and Institutional Change”, en *Public Organization Review*, Vol. 6 N° 1, pp. 79-90.
- Amin, Samir y Houtart, François (2002), *Globalización de las resistencias*, Barcelona, Icaria.
- Axelrod, Robert (1976), *Structure of Decision: the Cognitive Maps of Political Elites*, Princeton, Princeton University Press.
- Boff, Leonardo (2009), “¿Vivir mejor o el Buen Vivir?”, Quito, Agencia Latinoamericana de Información, <http://alainet.org>, 14-06-2013.
- Borón, Atilio (2010), “El socialismo del siglo XXI: notas para su discusión”, en *Socialismo y Sumak Kawsay*, SENPLADES (ed.), Quito, SENPLADES, pp. 109-131.
- Bustelo, Pablo (1998), *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Madrid, Síntesis.
- Carley, Kathleen M. (1997), “Extracting Team Mental Models through Textual Analysis”, en *Journal of Organizational Behavior Management*, N° 18, pp. 533-558.
- Carpio, Patricio (2009), “El Buen Vivir, más allá del desarrollo”, en *El Buen Vivir: una vía para el desarrollo*, Alberto Acosta y Esperanza Martínez (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 115-148.
- Chancosa, Blanca (2010), “El Sumak Kawsay desde la visión de la mujer”, en *América Latina en Movimiento*, N° 453, pp. 6-9.
- Choquehuanca, David (2010a), “El Buen Vivir / Suma Qamaña: 25 postulados para entender el Buen Vivir”, en *La Razón*, 03-02-2010, <http://indigenaslibertarios.blogcindario.com>, 14-06-2013.
- Choquehuanca, David (2010b), “Hacia la reconstrucción del Buen Vivir”, *América Latina en Movimiento*, N° 452, pp. 8-13.
- Chuji, Mónica (2010), “Sumak Kawsay versus desarrollo”, documento presentado en la Conferencia en la Universidad de Oviedo, 6 de noviembre, <http://www.miradoriu.org>, 14-06-2013.
- Coraggio, José Luis (2007), “La economía social y la búsqueda de un programa socialista para el siglo XXI”, en *Foro*, N° 62, pp. 37-54.

- Dávalos, Pablo (2008a), “El Sumak Kawsay (Buen Vivir) y las cesuras del desarrollo”, en *Boletín ICCL*, Nos. 110 y 111, <http://icci.nativeweb.org>, 14-05-2013.
- _____ (2008b), “Reflexiones sobre el Sumak Kawsay (el Buen Vivir) y las teorías del desarrollo”, en *Boletín ICCL*, N° 113, <http://icci.nativeweb.org>, 14-05-2013.
- _____ (2011), “Sumak Kawsay (La Vida en Plenitud)”, en *Convivir para perdurar*, Santiago Álvarez (ed.), Barcelona, Icaria, pp. 201-214.
- Dieterich, Heinz (2002), *El Socialismo del Siglo XXI*, Bilbao, Baigorri.
- Doryan, Eduardo (1990), *De la abolición del ejército al Premio Nobel de la Paz*, San José, Editorial Universidad de Costa Rica.
- Eden, Colin (1988), “Cognitive Mapping: a Review”, en *European Journal of Operational Research*, Vol. 36 N° 1, pp. 1-13.
- Escobar, Arturo (2009), “Una minga para el posdesarrollo”, en *América Latina en Movimiento*, N° 445, pp. 26-30.
- Estermann, Joseph (2006), *Filosofía andina*, La Paz, SEAT.
- Esteva, Gustavo (2009), “Más allá del desarrollo: la buena vida”, en *América Latina en Movimiento*, N° 445, pp. 1-5.
- García-Linera, Álvaro (2010), “El Socialismo Comunitario”, en *Revista de Análisis*, Vol. 5 N° 3.
- Gould, Peter (1966), “On Mental Maps”, Michigan Interuniversity Community of Mathematical Geographers (Discussion Paper; N° 9).
- Gudynas, Eduardo (2009a), *El mandato ecológico*, Quito, Abya Yala.
- _____ (2009b), “La dimensión ecológica del Buen Vivir: entre el fantasma de la modernidad y el desafío biocéntrico”, en *Obets*, N° 4, pp. 49-53.
- _____ (2011a), “Buen Vivir: germinando alternativas al desarrollo”, en *América Latina en Movimiento*, N° 462, pp. 1-20.
- _____ (2011b), “Buen Vivir: Today’s Tomorrow”, en *Development Journal*, Vol. 54 N° 4, pp. 441-447.
- Habermas, Jürgen (1985), *Der Philosophische Diskurs der Moderne*, Frankfurt, Suhrkamo Verlag.
- Harnecker, Martha (2010), “El nuevo modelo económico del Socialismo del Siglo XXI”, en *Socialismo y Sumak Kawsay*, SENPLADES (ed.), Quito, SENPLADES, pp. 77-89.
- Hart, Jeffrey A. (1977), “Cognitive Maps of Three Latin American Policy Makers”, en

- World Politics*, Vol. 30 N° 1, pp. 115-140.
- Hidalgo-Capitán, Antonio Luis (1998), *El pensamiento sobre el desarrollo: de los mercantilistas al PNUD*, Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- _____ (2011), "Economía Política del Desarrollo: la construcción retrospectiva de una especialidad académica", en *Revista de Economía Mundial*, N° 28, pp. 279-320.
- _____ (2012), "El Buen Vivir ecuatoriano en el contexto de la Economía Política del Desarrollo", en *Actas del I Congreso Internacional de Estudios del Desarrollo*, Rafael Domínguez y Sergio Tezanos (eds.), Santander, Red Española de Estudios del Desarrollo, Universidad de Cantabria, <http://congresoreedes.unican.es>, 14-06-2013.
- Houtart, François (2010), "La crisis del modelo de desarrollo y la filosofía del Sumak Kawsay", en *Socialismo y Sumak Kawsay*, SENPLADES (ed.), Quito, SENPLADES, pp. 91-97.
- Huanacuni, Fernando (2010), *Buen Vivir / Vivir Bien: filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*, Lima, Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas.
- Hunt, Diana (1989), *Economic Theories of Development: Analysis of Competing Paradigms*, London, Harvester Wheatsheaf.
- Izarra, William; Medina, Arístides; y Velásquez, Gaspar (2004), "Orígenes y fundamentos ideológicos de la Revolución Bolivariana", en *Para comprender la Revolución Bolivariana*, Haiman El Troudi (ed.), Caracas, Presidencia de la República, pp. 9-66.
- Kim, Dong-Kwan (2005), "Cognitive Maps of Policy Makers in Financial Crises of South Korea and Malaysia: a Comparative Study", en *International Review of Public Administration*, Vol. 9 N° 2, pp. 49-56.
- Kim, Dong-Hwan ...[et al] (2009), "Cognitive Map Analysis of President Lee on the Policy of Green Growth", en *Korean System Dynamics Review*, Vol. 10 N° 4, pp. 39-51.
- Lajo, Javier (2011), "Un modelo Sumaq Kawsay de gobierno", en *Red Voltaire*, 29 de agosto, <http://www.voltairenet.org>, 14-06-2013.
- Lander, Edgardo (2013), "Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia", en *Alternativas al capitalismo/colonialismo del siglo XXI*, Miriam Lang, Claudia López y Alejandra Santillana (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 27-62.

- Lang, Miriam (2011), "Crisis civilizatoria y desafíos para las izquierdas", en *Más allá del desarrollo*, Miriam Lang y Dunia Mokrani (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 7-18.
- Lang, Miriam y Mokrani, Dunia (eds.) (2011), *Más allá del desarrollo*, Quito, Abya Yala.
- León, Magdalena (2008), "Después del 'desarrollo': 'el buen vivir' y las perspectivas feministas para otro modelo en América Latina", en *Umbrales*, N° 18, pp. 35-44.
- Lynch, Kevin (1960), *The Image of the City*, Cambridge, MIT Press.
- Lytard, Jean-François (1979), *La condition postmoderne: rapport sur le savoir*, Paris, Éditions de Minuit.
- Llinares, Salvador (1992), "Los mapas cognitivos como instrumentos para investigar las creencias epistemológicas de los profesores", en *La investigación sobre la formación del profesorado: métodos de investigación y análisis de datos*, Carlos Marcelo (ed.), Buenos Aires, Cincel, pp. 50-57.
- Macas, Luis (2010a), "Sumak Kawsay: la vida en plenitud", en *América Latina en Movimiento*, N° 452, pp. 14-16.
- _____ (2010b), "Sumak Kawsay", en *Yachaykuna*, N° 13, pp. 13-39.
- Maldonado, Luis (2010), "El Sumak Kawsay / Buen Vivir / Vivir Bien: la experiencia de la República del Ecuador", Quito, Escuela de Gestión Pública Plurinacional de Bolivia, <http://www.egpp.gob.bo>, 14-06-2013.
- Martínez-Allier, Joan (2010), "No sé si hay un ecologismo infantil pero sí creo que hay un desarrollismo senil", en *Le Monde Diplomatique*, 14 de febrero, <http://www.rebellion.org>, 14-06-2013.
- Matchant, Thierry (1999), "Cognitive Maps and Fuzzy Implications", en *European Journal on Operational Research*, Vol. 114 N° 3, pp. 626-637.
- Medina, Javier (ed.) (2001), *Suma Qamaña: la comprensión indígena de la Buena Vida*, La Paz, GTZ.
- Mejido-Costoya, Manuel (2013), "Latin American Post-Neoliberal Development Thinking: the Bolivian 'Turn' toward Suma Qamaña", en *European Journal of Development Research*, Vol. 25 N° 2, pp. 213-229.
- Merino, Roger (2012), "What is 'Post' in Post-Neoliberal Political Economy? Indigenous Land Rights and the Extractive Industry in Peru, Bolivia and Ecuador", Rochester, Social Science Research Network (SSRN Working Papers Series), <http://ssrn.com>, 14-06-2013.

- Novak, Joseph D. (1998), *Learning, Creating and Using Knowledge: Concept Maps as Facilitative Tools in Schools and Corporations*, Mahwah, Lawrence Erlbaum Associates.
- Oviedo, Atawallpa (2011), *Qué es el Sumakawsay*, Quito, Sumak.
- Pacari, Nina (2009), "Naturaleza y territorio desde la mirada de los pueblos indígenas", en *Derechos de la naturaleza*, Alberto Acosta y Esperanza Martínez (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 31-37.
- Páez, Pedro (2010), "Crisis, nueva arquitectura financiera y Buen Vivir", en *Socialismo y Sumak Kawsay*, SENPLADES (ed.), Quito, SENPLADES, pp. 189-198.
- Patiño, Ricardo (2010), "Diferencias entre el Socialismo del Siglo XX y el Socialismo del Siglo XXI: la democracia participativa y el nuevo sujeto revolucionario", en *Socialismo y Sumak Kawsay*, SENPLADES (ed.), Quito, SENPLADES, pp. 133-140.
- Pomar, Valter (2010) "Algunas ideas sobre la lucha por el Socialismo en el Siglo XXI", en *Socialismo y Sumak Kawsay*, SENPLADES (ed.), Quito, SENPLADES, pp. 141-146.
- Prada, Raúl (2011), "El vivir bien como alternativa civilizatoria: modelo de Estado y modelo económico", en *Más allá del desarrollo*, Miriam Lang y Dunia Monkrani (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 159-184.
- Quijano, Aníbal (2011), "Bien Vivir: entre el desarrollo y la des/colonialidad del poder", en *Ecuador Debate*, N° 84, pp. 77-88.
- Quintero, Rafael (2009), "Las innovaciones conceptuales de la Constitución de 2008 y el Sumak Kawsay", en *El Buen Vivir: una vía para el desarrollo*, Alberto Acosta y Esperanza Martínez (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 75-91.
- Quirola, Diana (2009), "Sumak Kawsay: hacia un nuevo pacto social en armonía con la naturaleza", en *El Buen Vivir: una vía para el desarrollo*, Alberto Acosta y Esperanza Martínez (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 103-114.
- Radcliffe, Sarah A. (2012), "Development for a Postneoliberal Era? Sumak Kawsay, Living Well and the Limits to Decolonisation in Ecuador", en *Geoforum*, Vol. 43 N° 2, pp. 240-249.
- Ramírez, René (2008), *Igualmente pobres, desigualmente ricos*, Quito, PNUD, Ariel.
- _____ (2010), *Socialismo del Sumak Kawsay o biosocialismo republicano*, Quito, SENPLADES.
- _____ (2012), "La vida buena como 'riqueza' de las naciones", en *Revista Ciencias Sociales*, Nos. 135-136, pp. 237-249.

- Rengifo, Grimaldo (2002), *Allin Kawsay: el bienestar en la concepción andino amazónica*, Lima, Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.
- Rodríguez, Huáscar (2011), Bolivia: entre el desarrollismo y la demagogia pachamamista, 6 de octubre, <http://old.kaosenlared.net>, 14-06-2013.
- Santos, Boaventura de Souza (2010), “La difícil construcción de la plurinacionalidad”, en *Socialismo y Sumak Kawsay*, SENPLADES (ed.), Quito, SENPLADES, pp. 149-154.
- Sartori, Giovanni y Morlino, Leonardo (1991), *La comparazione nelle scienze sociali*, Bolonia, Il Mulino.
- SENPLADES (2009), *Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013*, Quito, SENPLADES.
- _____ (2010), *Socialismo y Sumak Kawsay*, Quito, SENPLADES.
- _____ (2011), *Recuperación del Estado para el Buen Vivir*, Quito, SENPLADES.
- Simbaña, Floresmilo (2011), “El Sumak Kawsay como proyecto político”, en *Más allá del desarrollo*, Miriam Lang y Dunia Mokrani (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 219-226.
- Svampa, Maristella (2011), “Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales”, en *Más allá de desarrollo*, Miriam Lang y Dunia Mokrani (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 185-217.
- Tegarden, David P. y Sheetz, Steven D. (2003), “Group Cognitive Mapping: a Methodology and System for Capturing and Evaluating Managerial and Organization Cognition”, en *Omega: the International Journal of Management Science*, Vol. 31 N° 2, pp. 113-125.
- Tortosa, José María (2009), “Sumak Kawsay, Suma Qamaña, Buen Vivir”, en *Aportes Andinos*, N° 28, <http://www.uasb.edu.ec>, 14-06-2013.
- Vega, Elisa (2011), “Descolonizar y despatriarcalizar para vivir bien”, en *Más allá del desarrollo*, Miriam Lang y Dunia Mokrani (eds.), Quito, Abya Yala, pp. 257-264.
- Vega, Fernando (2012), “Teología de la Liberación y Buen Vivir”, en *Construyendo el Buen Vivir*, Alejandro Guillén y Mauricio Phélan (eds.), Cuenca, Programa de Población y Desarrollo Local Sustentable, pp. 115-136.
- Viteri, Carlos (2002), “Visión indígena del desarrollo en la Amazonía”, en *Polis*, N° 3, <http://polis.revues.org>, 14-06-2013.
- _____ (2003), “Súmak Káusai, una respuesta viable al desarrollo”, Quito, Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. Tesis de Licenciatura en Antropología Aplicada.
- Walsh, Catherine (2010), “Development as Buen Vivir: Institutional

- Arrangements and (De) Colonial Entanglements”, en *Development Journal*, Vol. 53 N° 1, pp. 15-21.
- Weick, Karl E. y Bougon, Michel (1986), “Organizations as Cognitive Maps: in Charting Ways of Success and Failure”, en *The Thinking Organization: Dynamics of Organization Social Cognition*, H. P. Sims y D. Gioia (eds.), San Francisco, Jossey-Bass, pp. 102-135.
- Yampara, Simón (2001), *El ayllu y la territorialidad en los Andes: una aproximación a Chambi Grande*, La Paz, CADA.